

The background of the cover is a dark teal color, densely populated with various botanical and natural illustrations. At the top, there are golden-brown leaves and a white, intricate flower. Below that, a large, vibrant blue leaf with detailed vein structure dominates the upper center. To the right, there are golden-brown, fern-like leaves and a cluster of small white flowers. In the lower left, a small green and red bird is perched on a branch. A large, reddish-brown fern frond is on the left side. At the bottom, there are more golden-brown leaves, a blue dragonfly, and a cluster of small white flowers. The overall style is that of a detailed botanical or natural history illustration.

MI ABANDONO

una novela de
PETER ROCK

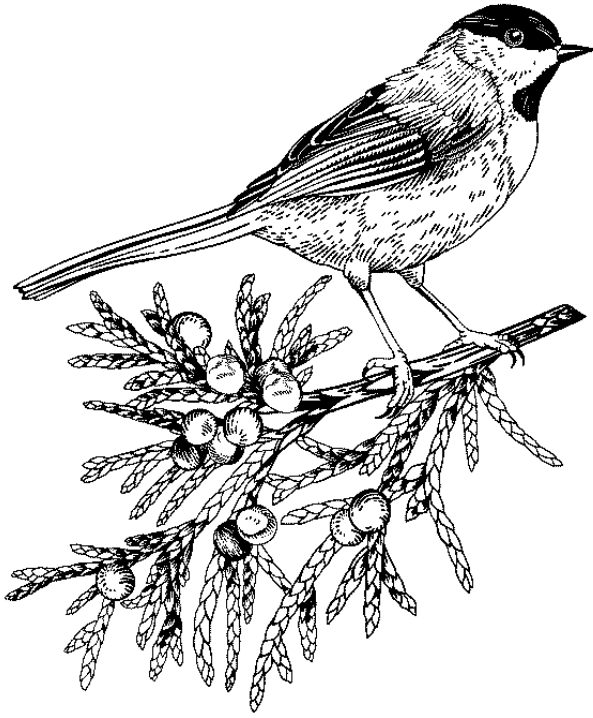
traducción de
MICAELA ORTELLI

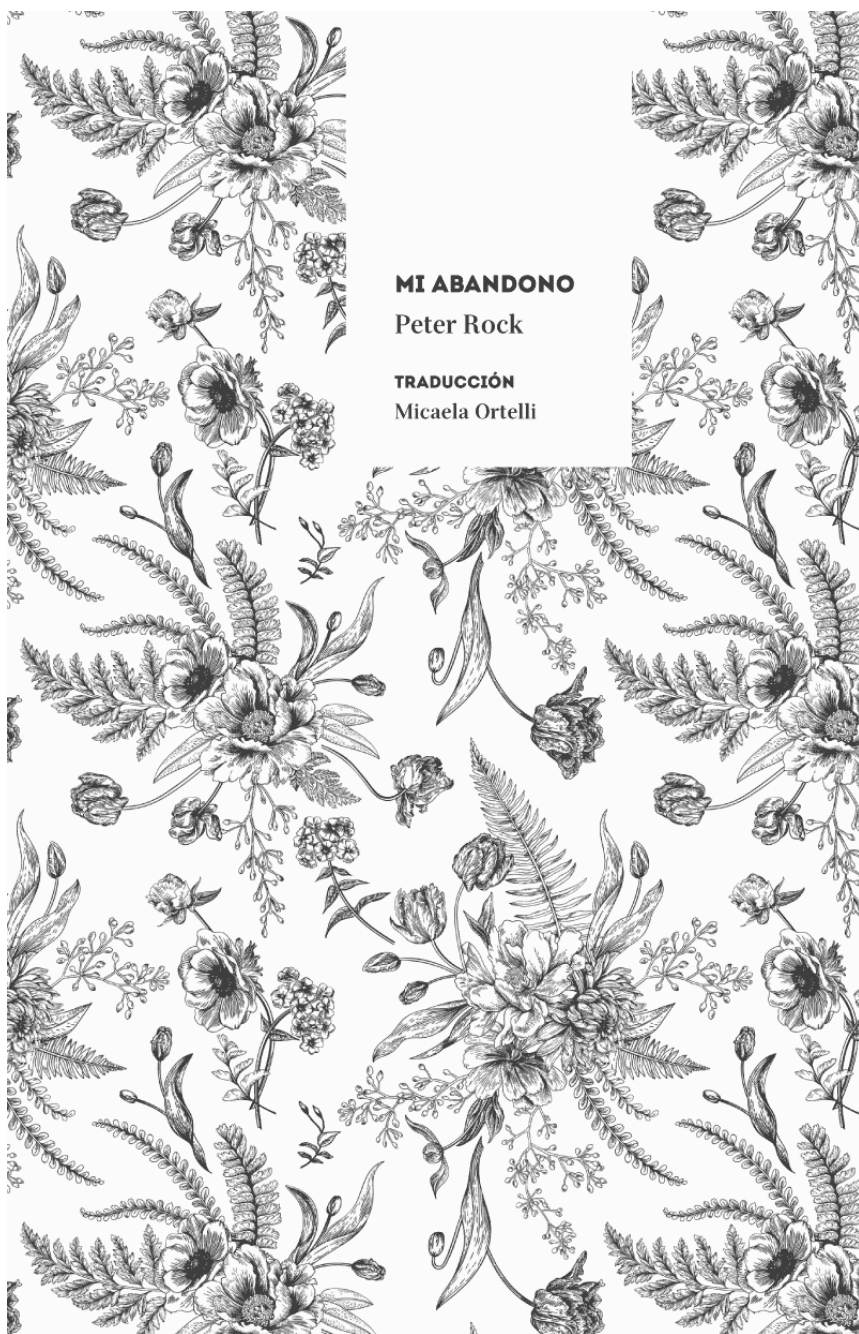


Acerca de Michel Onfray

Peter Rock nació y se crió en Salt Lake City, Estados Unidos. Estudió en Deep Springs, la Universidad de Yale y la Universidad de Stanford. Actualmente vive en Portland, Oregon. *Mi abandono* (My Abandonment), publicado en 2009, tuvo su adaptación al cine en 2018 con *Leave no trace*, dirigida por Debra Granik. Es el primer título de su obra que se traduce al castellano.

Ilustración en blanco y negro





Página de legales

Título original

Traducción

Corrección

Diseño de tapa e interiores

Ilustraciones de

© Ediciones Godot

_____ ©



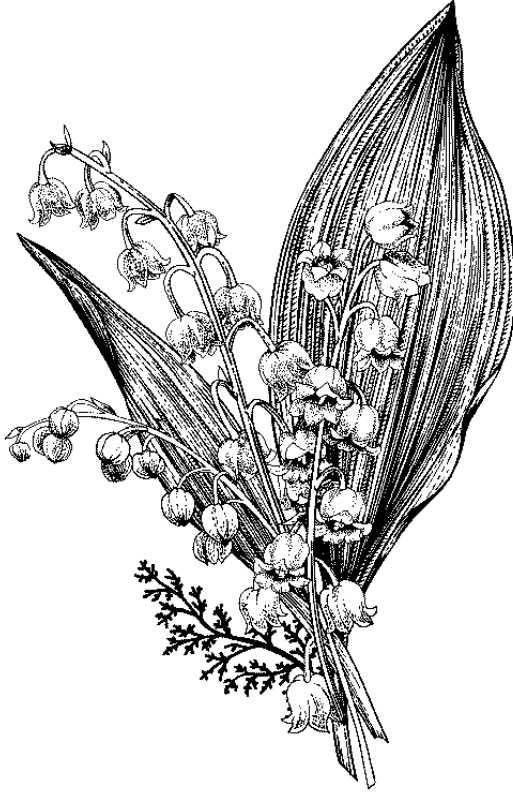
Citas

Es notable cuántas criaturas viven libres y salvajes en secreto en los bosques, pero se alimentan en los alrededores de los pueblos bajo la sola sospecha de los cazadores.

HENRY DAVID THOREAU,
Walden

Inmediatamente después, vi una pequeña víbora. Se arrastraba por el camino. Cuando veo víboras me gusta detenerme y observar. Llevan un traje ajustado, no pueden deshacerse de su ropa como los pájaros. Pero las víboras son rápidas. Se mueven de un modo tan bello. Sus ojos son brillantes y sus lenguas son finas.

OPAL WHITELEY,
El arroyo canta donde crecen los sauces



Advertencia

Aunque el autor se inspiró en hechos reales, esta novela es una obra de ficción. Caroline y su padre, y todos los demás personajes, lugares, instituciones y acciones, son producto de la imaginación del autor o utilizados de modo ficcional con fines de verosimilitud. Todo parecido con personas, vivas o muertas, hechos o lugares reales, es enteramente casual.



Tabla de contenidos

Índice

Uno

Dos

Tres

Cuatro

Cinco

Seis

Siete

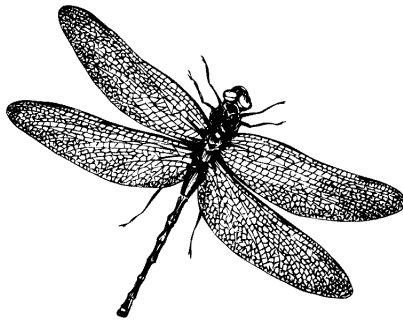
Ocho

Agradecimientos

Guía Paginación equivalente a la edición en papel (978-987-4086-38-9)

Dedicatoria

Para Ida Akiko Rock



Uno

A VECES VAS CAMINANDO POR el bosque y salta un bicho, te pica en la espalda y en los hombros varias veces y se pierde otra vez en las plantas. No se puede hacer nada más que seguir caminando. Hay que estar preparada para todo, como yo mientras sigo a Padre bajo los árboles, bordeando un charco hacia el alambrado que rodea el galpón de chatarra. Es de noche.

—Caroline, pasa por aquí —dice, abriendo un hueco donde está rajado el alambre.

Empieza a hurgar y separar cosas. Busca acero y metal para sostener nuestro techo. Miro la ruta, la entrada del depósito y hacia atrás por donde vinimos. Pasan autos y camiones por la autopista. Las personas adentro miran hacia adelante y piensan en el lugar al que van y en lo que sucederá después y tal vez en lo que estaban haciendo antes, pero no van pensando en nosotros ni nos miran. No hay casas cerca. Hay una central eléctrica bullendo dentro de su propio alambrado, y del otro lado el Fat Cobra Video, donde Padre dice que venden víboras pero no le creo. En la vidriera hay fotos de mujeres con el torso desnudo agarrándose los pechos.

Ahora saca unas barras largas y delgadas y separa unas chapas. En una mano tengo a Randy, mi caballo de juguete. Nunca lo suelto por mucho tiempo. Randy y mi cinta azul siempre están conmigo.

—Ves, Caroline, el trabajo que hago ordenando todo esto —dice Padre—. Así es como le pagamos a esta gente por lo que nos llevamos.

—Sí —respondo con la mitad de la vista en la estación de tren a oscuras detrás de la autopista y los autos con sus luces diminutas sobre el puente que cruza el río.

Las barras y el alambre están felices de venir con nosotros porque les daremos utilidad en lugar de dejarlos oxidar en una pila de basura. Padre vuelve a colocar el alambrado de manera que nadie notaría que alguien pasó por aquí. En una mano llevo un rollo de alambre que nos ayudará a sujetar el techo, o que podremos doblar para colgar un estante o construir cualquier otra cosa secreta que a él se le ocurra. Y en la otra, a Randy haciendo sonar las cosas que le pongo adentro. Tapo con el dedo el agujero de su estómago.

—Caroline, no te retrases.

—Estoy aquí.

Padre tiene que retroceder una y otra vez porque es difícil llevar las barras de metal entre los árboles en la oscuridad. Se enganchan en la maleza y lo hacen girar a cada rato.

—Si miras el cielo puedes saber hacia dónde caminar por los huecos entre los árboles —digo.

—Gracias. ¿A que no sabes quién te enseñó eso?